

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAY,
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRIPCION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.25

DIRECCION
Y ADMINISTRACION

CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN D. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza exigencia gratuita del número.

A los comerciantes

A. VÁZQUEZ-GÓMEZ—Ofrece sus servicios, calle del Carmen 13—Montevideo.

Empieza libros de contabilidad y arregla los mal llevados.—Hace cobros, pagos, ventas y compras por comisión.—Efectúa los trabajos relativos a concordatos y quiebras.—Encargos de correspondencia, particular y mercantil, contratos etc.—Asegura contra incendios y sobre la vida.—Tramita asuntos judiciales y administrativos.—Da remates.

EL CLAMOR PUBLICO

Preparativos para el coronamiento del rey Eduardo

LOS TRAJES DE LAS

ALTAS DAMAS

DETALLES DEL CEREMONIAL Y DE LA TOILETTE

Aunque han de transcurrir todavía más de dos meses antes que comiencen en Londres las fiestas del coronamiento de Eduardo VII, los preparativos de esta solemnidad son en Inglaterra el objeto de todas las preocupaciones. Fuerza es confesar que las ceremonias de este género son raras y que son ya contados los que asistieron al coronamiento de la reina Victoria. Hace 61 años que las carrozas de gala, los trajes régios, con sus mantos de púrpura y de oro no se han exhibido al pueblo inglés, que empieza a suspirar por tantos esplendores desconocidos u olvidados. ¡Encontrará este todo el encanto que espera el día de la fiesta solemne! Lo ignora. Lo único cierto es lo mucho que goza por anticipado. No hay hoy una familia en Inglaterra para quien el coronamiento de Eduardo VII no sea una verdadera obsesión.

Una de las cuestiones más graves que ha motivado multitud de artículos en los periódicos y de conciliábulos en las altas esferas, es la de los trajes, que han de llevar las damas en la ceremonia palatina. La reina que es muy elegante, reconoce la necesidad de introducir algunas modificaciones en la indumentaria antigua adaptándola a las modas del día. Después de haber conferenciado con algunos personajes de su corte, ha determinado el modelo de traje con que han de conformarse todas las altas damas de su reino. Este ha sido expuesto en el palacio del duque de Norfolk, gran maestro de ceremonias para las fiestas del coronamiento.

Es curioso notar como el actual duque de Norfolk, jefe del partido católico en Inglaterra, encargado de recoger el dinero de San Pedro y de llevarlo a Roma todos los años y organizador de múltiples peregrinaciones a la ciudad santa, se encuentra en estos momentos (por las funciones de su nuevo cargo), en relación constante con las autoridades de la Iglesia anglicana. Las entrevistas, aunque corteses, han de ser un tanto molestas. Por lo demás, no es fácil tarea la de organizar un coronamiento, y el duque de Norfolk, bastante ocupado ya con las sesiones de la Cámara de los lóres, ha tenido que en-

tregarse a un estudio profundo y minucioso de los usos protocolares empleados en parecidos casos.

Además, como ha de ser él, por su calidad de gran maestro de ceremonias, que ha de revestir al rey de sus trajes de gala, debe ejercitarse diariamente en esta delicada tarea y a este efecto, ha hecho poner en su salón un maniquí, con cabeza de coco, que viste y desnuda por sus propias manos, con objeto de adquirir la necesaria destreza para el día solemne.

En mi reciente viaje a Londres, he podido obtener una autorización para visitar en el palacio de Norfolk, el modelo definitivo de las «toilettes» de las damas. Por el momento el gran salón de la vieja morada parece más un taller de costura que el cuarto de recepción de un gran hotel señorial, y los retratos antiguos, colgados en los muros, contemplan con extrañeza los maniqués pequeños y grandes, que ostentan los trajes de los grandes señores y de las altas damas de la corte inglesa.

Vense, sobre los muebles viejos manuscritos, antiguos grabados, que representan las fiestas del coronamiento en las épocas más remotas, y concienzudas investigaciones a través de la historia. Si el resultado no fuera todo lo feliz que se espera; sólo a la tradición debe atribuirse la culpa.

El día de la gran ceremonia todas las altas damas de Inglaterra, deberán llevar una falda de raso blanco, recubierta de encaje ligeramente bordado, el corpiño escotado, será de terciopelo rojo con bordados de armiño, abierto en forma de triángulo y terminando en punta bajo el tallo. Las mangas cortas, estarán adornadas con galones de armiño cuyo número variará según el título y la calidad de la persona. Sobre los hombros caerá el manto de corte de larga cola redondeada, también con bordados de armiño sobre terciopelo rojo. Por un permiso especial de la reina se podrán incrustar bordados de oro en la parte baja del manto y en el peto del corpiño.

Para los tocados se presentaba una verdadera dificultad. El hábito exige que los pares y sus esposas no puedan llevar su corona sino después que el rey se haya puesto la suya, eso representaba, para las mujeres sobre todo, un gran inconveniente, por que las obligaba a llevar sobre la cabeza esa desdichadísima gorra de pastelero, formada por una franja de plata dorada, guarnecida, en su interior de terciopelo rojo. Comprendiendo la reina lo incómodo de esta costumbre decidió que al momento de terminada la coronación, se suspendiera la ceremonia cinco minutos, para que las damas pudiesen hacer su tocado convenientemente en gabinetes de «toilette» preparados «ad hoc». Las damas podrán llevar, por primera vez, en las tales coronas, una diadema de piedras preciosas que atenuará la sequedad de esos círculos de metal sin ornamentación alguna.

La mejor reforma hubiera sido, ciertamente, la de cambiar en absoluto la forma y el color del traje. El efecto, sin embargo no será tan ma-

lo como se piensa: parecerá que cada una de aquellas damas se ha hecho un manto de una colgadura de su casa, pero reunidas, formarán un conjunto de armiño y terciopelo esplendoroso y solemne.

Los largos y pesados mantos de velludo, llevados con la rigidez propia de las mujeres inglesas, no caerán de cierta majestá.

Los hombres, en cuanto al traje, serán más favorecidos. Llevarán la misma corona y el mismo manto, pero debajo lucirán el traje de paño bordado de oro, el pantalón corto de paño blanco, medias de seda blanca y zapatos de hebilla. El conjunto es de admirable efecto.

Costureras, bordadoras y orfebreros están hoy en Londres agobiados por sus faenas.

Han abandonado, por algún tiempo, su flema habitual, participando de su actividad febril toda la ciudad. A la hora actual no hay en ningún hotel una habitación por alquilar para la época de la coronación. Los coches estarán a precios fabulosos. En las calles por donde ha de pasar el cortejo se alquilan ventanas a 50 L. (2500 francos); Es el delirio y la locura anticipada. Los ingleses tan calmosos habitualmente, parecen ahora ávidos de divertirse. Tal vez sea éste el deseo de olvidar sus penas.

JEANNE BREMONTEIRE.

Modas y elegancias

Saber vestir, ir al teatro es una cosa bastante complicada, sin que lo parezca.

Por eso, gustosos damos cabida a una interesante correspondencia que recibimos de París a fin de que se pueda adaptar convenientemente sus indicaciones a nuestras costumbres.

No basta decir, en términos generales, que se esté elegante en el teatro y que el uso del frac para los hombres y la «toilette» de las mujeres establecen una línea de demarcación entre las personas del gran mundo cuidadosas de la corrección de su traje y el burdo batallón indifferente a estos matices. Hay que tener en cuenta la clase de asientos, y esto se dirige muy particularmente a aquellas de mis queridas lectoras que se preparan para asistir este invierno a los espectáculos.

En la ópera está ya consagrado que no se lleven sombreros en la orquesta, sino un traje claro o con lentejuelas, alto o ligeramente escotado; en el anfiteatro, el sombrero es voluntario, pero debe ser muy elegante y con el mismo traje que en la orquesta, pues el gran escote se considera allí más bien como una nota demasiado vistosa, reservada a las señoras que quieren hacerse notar, en todos los primeros papeles y los segundos de enfrente, con los hombros descubiertos, perlas, diamantes, etc., en los palcos segundos de lado, un escote menos pronunciado, a veces el sombrero; en los terceros palcos dotados, según dicen, de las mejores condiciones acústicas, traje de calle de vestir.

En cuestión de abrigo se ven maravillas: mantos, pellizas, largos levitones de terciopelo, raso, encajes, len-

tejuelas, pieles, paño blanco o pastel; ó bien algo sencillo como tela, pero de buen corte, alargado y que envuelva.

Para los teatros de segundo orden nada más que capas de paño de color neutro; el negro en mayoría, pero este supremamente elegante, guarnecido de grandes cuellos de gupur y solapas de raso blanco. Además, en la sala, lo mismo que en las demás partes, sobre todo para las señoras jóvenes, un atavío elegante; vestido con lentejuelas de encaje negro sobre trasparente blanco, la parte superior del corpiño en claro y el cuello de tafetán turquí ajustado en el collar de perlas finas; cinturón con largas tiras de tafetán turquí y gran abullonado semejante, que prende la blusa; gran sombrero de tul negro y larga capa de paño negro con ancho cuello, chalet chinchilla.

Y he aquí otra bella «toilette» falda lisa larga, de paño color de almendra; casaca Luis XV, de terciopelo broche verde almendra y blanco y sombrero de fieltro blanco levantado, con abullonado de terciopelo oscuro; manta Pompadour fruncido de raso negro, forrado de color malva. Otro traje; vestido de terciopelo, Liberty blanco con círculos negros, corpiño estilo Luis XIII, con gran cuello de gupur toca de tul blanco salpicado de armiño. Esto es completamente original y bello: manto de paño «terra-cotta» orlado de bisonte.

El París del porvenir

Paris, Marzo 19 de 1902.

Hay todo un simbolismo macabro en la muerte del bardo breton, M. Quellian aplastado ayer por un automóvil.

Es el demonio del fuego predicho por el encantador Merlin, que había de expulsar los genios familiares de la Bretaña. El dulce Brizeux había ya mostrado el terror que se apoderaba de las buenas gentes de la landa cuando pasaba silbando, por entre los arbustos floridos, la locomotora. Ante los grandes ojos redondos de la máquina los duendes y encantadores de la comarca huían desesperadamente y los «eoriganes» contemplaban el monstruo en marcha, desde sus agujeros, atónitos y azorados. Pero esto es poesía.

La muerte de Quellian, es más brutal: es un hecho. El ilustre bardo, pasaba soñando por las calles, el automóvil lo sorprendió y lo atropelló despiadadamente. Paris no es la ciudad para distraídos y soñadores.

Hay un París nuevo, con su encanto indudable, que por su actividad misma, hace comprender a los abstraídos transeúntes, que su tiempo ha pasado, y que las máquinas de petróleo dejan poco lugar a los ensueños. Admiro sinceramente el hermoso libro de M. G. Hanotux, «La energía francesa». El automóvil es la energía en marcha; pero la gente humilde que camina a pie, la encuentra, a veces un poco ruda. Quizás M. Quellian buscaba un consonante rebelde para sus rimas, cuando fué derribado por el «demonio del fuego». No se puede ser ya poeta fuera de su casa. Los bosques y los campos están surcados continuamente por las má-

quinas de petróleo. Los senderos de Meudon ven desfilar más automóviles que carretas.

«No es así como so muero en Bretaña!» decía el poeta Brizeux; pero Paris no es la landa embalsamada, y la vida moderna no tiene nada que ver con los tiernos cantos de la región. Es necesario andar de prisa, vivir al momento, multiplicar los subsuelos y marchar por debajo de tierra—como en los dramas románticos,—de un punto a otro. Ahora bien: la rapidez se paga y la existencia tranquila de nuestros abuelos no es ya la nuestra.

El progreso impone estos cambios, como un buen negociante que sabe calcular. El teléfono, invención admirable entre todas; el mejor agente de información conocido. Se asegura que la trepidación de los ferrocarrillos produce enfermedades cerebrales. Yo aseguro que el teléfono ha desarrollado entre nuestros contemporáneos una multitud de enfermedades nerviosas. Es un excelente instrumento de tortura para la impaciencia. Un auxiliar de la gran neurastenia que todos sufrimos en mayor o menor grado.

Las esperas ante el aparato telefónico, con los receptores en la mano; los campanillazos; los llamamientos estridentes y reiterados; los errores; las repuestas evasivas de los telefonistas; los «vaudevilles» incasantes a los reportajes que nos imponen cada día el manejo del teléfono, llega a producir el éxtasis en el más pacífico de los seres. Se está en la mesa; gozando del derecho que todo hombre tiene de comer su pan cotidiano, y: Drelin drelin, como dice el Orgon de Molière, el teléfono llama:

—¿Es el 502-24?

—No, es el 406-65.

—¡Perdón! ¡Es un error!

Se están la cama, al fin, descansando: «Drelin, drelin!» El teléfono viene a perturbar nuestro sueño. Es un amigo que pregunta, a volver del teatro si no podrías conseguirlo por ventura un palco para la noche siguiente.

El teléfono, además, suprime las visitas y, por consecuencia, la conversación, esa flor del espíritu francés. Complica terriblemente la existencia y deja nuestro reposo suspendido de un hilo eléctrico. Y sin embargo, si no existiera sería necesario inventarlo. El teléfono duplica, centuplica la vida complicada.

Suprime la conversación como el telegrama y suprime la correspondencia es otra forma exquisita de nuestro pensamiento. Madame de Sevigné pediría hoy a Mme. de Grignan nuevas de sus hijos en estilo telegráfico y por el mismo método. Diderot escribiría sus cartas a Mlle. Volant. ¡Perdón!, sin embargo, quejarnos de los despachos telegráficos, que forman parte integrante de la vida contemporánea, ni de las cartas postales que constituyen una de las formas de nuestro tiempo? No, no; fuerza es vivir la existencia que nos hacen el automóvil y el telégrafo y el teléfono, y los rayos X y todo lo que aun nos reserva el gran Desconocido, la intervención del mañana.

Solamente debemos introducir una modificación en el «Patet»: «El pan

PLAQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como son: corbatas de última novedad, cuellos, paños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sargüñetas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Salgueiro.

Benito Bonasso—Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Ponton—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina arandí.

Francisco X. Rodríguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de vueltas de estos, ó igualmente de invalidos, como tambien del cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la práctica.—Se encarga de coleccionar solicitudes, para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una ínfima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando tambien con Agremiador de Número y Escribano Público bien reputados.

Ofreciendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880
Prentitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., etc., se ha en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como son:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Memorias, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Reclamos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Remates—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMANO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 4.00

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimil de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, con o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de esquila \$ 2 00
Tamaño de carta " 3 00
Tamaño oficioso " 4 00
Tamaño folio " 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos tambien sellos y tipos de goma elástica, como tambien toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten las mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113



POHADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroché contiene los principios de las 3 quinas, es agradable y cuya superioridad a los vinos de las jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la eversión, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

El visco es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Reconocido contra el debilitamiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

1 vial, 25, rue Drouot, y en las principales farmacias del mundo.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—establecimiento que sirve con más economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es la mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora. He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silica	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal		0.07930
» » magnesia		0.01968
» » potasa		0.07020
» » soda		0.35510
Cloruro de Sodio		0.00300
Sulfato de Potasa		0.00638
Sulfato de Soda		0.00290
Aluminio		0.00125
ácido carbónico libre		3.20000

Total gramos 3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

J. Arechavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 1

Agente en Minas: BAROLO MIRANDA.

Zapatería Piamontesa

DE

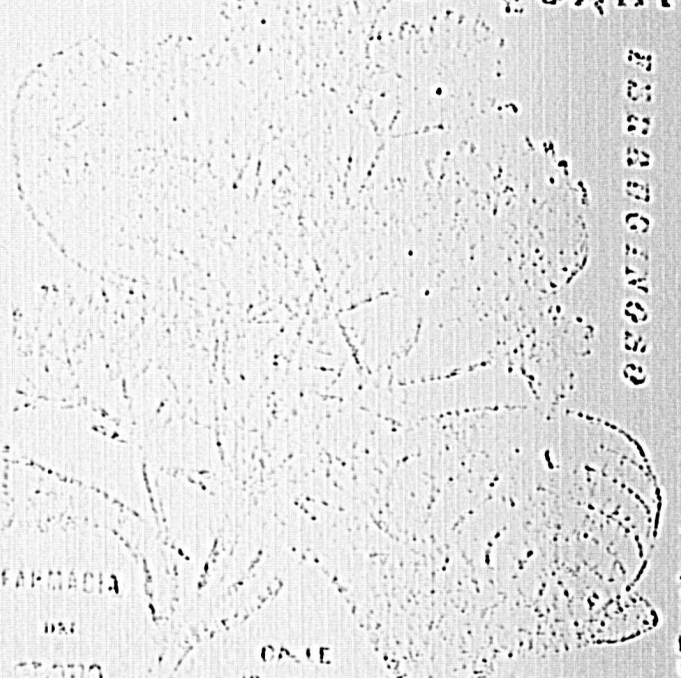
PEDRO BAROLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

QUINA



Enfermos ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reumáticas y asma hay el Antireumático de Quina Cantani

Juan P. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones atáxicas de nervios, tos convulsiva y jaqueca se curan con el Antineurítico Chacab